

Smart Specialization ¿una opción para la política industrial argentina?

A finales de 2013, la Unión Europea inició una serie de reformas tendientes a impulsar la transformación económica a nivel nacional y regional, a través de la implementación de una estrategia denominada *smart specialization* (especialización inteligente). Esta iniciativa implica la selección de un conjunto de actividades económicas vinculadas fuertemente a procesos de innovación de acuerdo con las fortalezas de cada región. De manera que el éxito de un país depende del éxito de cada una de sus regiones. Entonces, ¿todas las regiones deben impulsar actividades de investigación e innovación? Sí, pero cada una de ellas debe focalizarse en aquellos sectores en los que poseen una ventaja competitiva. Por lo tanto, identificar en qué actividades se especializan las regiones y qué factores están asociados resulta esencial para el diseño de políticas cuyo objetivo es orientar el empleo hacia aquellas que se consideran deseables y/o promover el crecimiento de las regiones menos desarrolladas.

Desde el Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata, uno de los proyectos que lleva a cabo el grupo de Análisis Industrial consiste en identificar en qué actividades se especializan las 25 jurisdicciones del país: Capital Federal, los partidos del Gran Buenos Aires, el resto de la provincia de Buenos Aires y las 22 provincias restantes. Para ello, es necesario el cálculo de los denominados Índices de Especialización Productiva. Esta medida permite no sólo conocer en qué actividades industriales se especializan las regiones, sino también el grado de tal especialización.

En primer lugar, el sector de alimentos y bebidas, además de representar un importante porcentaje del empleo industrial a nivel país, constituye una especialización en 16 de las 25 jurisdicciones. Esto se debe a la proximidad con los principales centros de producción agrícola, relacionados con las ventajas naturales de cada región. Así pueden mencionarse los complejos azucarero en Tucumán y Jujuy, vitivinícola en Mendoza, frutícola en Río Negro y de granos y oleaginosas en Entre Ríos, La Pampa y el resto de Buenos Aires. Asimismo, existen otras especializaciones industriales vinculadas a la presencia de recursos naturales. Es así que Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Chaco, Río Negro y Formosa, que concentran el 76% de la superficie forestada a nivel nacional, se especializan en productos de madera.

Por otro lado, cuando se analiza por qué Córdoba se especializa en el sector automotriz, debe recurrirse al concepto de *economías de escala internas*. ¿Qué quiere decir esto? Básicamente, una empresa puede reducir el costo por unidad producida en el largo plazo a medida que incrementa su escala de producción. La búsqueda de este beneficio conduce a que las empresas incrementen su personal, lo cual se refleja en la elevada participación del empleo automotriz en esta provincia. Por su parte, la especialización de San Luis en la fabricación de caucho y plástico está asociada a la presencia de *economías de escala externas*. Éstas provienen principalmente de la concentración de

numerosas empresas pertenecientes a una misma industria que pueden beneficiarse de un mercado de trabajo especializado, gran cantidad de proveedores e instituciones de apoyo específicos y el conocimiento que circula en el territorio sobre esa actividad.

Por último, el Estado también juega un rol importante en la configuración de la estructura productiva regional. Constituye un ejemplo de esto el establecimiento de regímenes de promoción industrial en algunas provincias durante la década de 1970. El impacto de éstos se aprecia en la deslocalización de la producción de textiles y confecciones desde las provincias del noreste (en donde se produce el algodón) hacia las de noroeste del país. Así, Catamarca y La Rioja se especializan en estas actividades debido a que las empresas del sector buscan obtener los beneficios de la promoción industrial.

Los resultados indican que la mayor parte de las provincias argentinas se especializan en actividades intensivas en recursos naturales con escaso grado de elaboración pero muy demandantes de trabajo (como el sector alimenticio o textil). Por lo tanto, uno de los principales desafíos del país es trazar políticas que impulsen la innovación, principalmente en provincias cuya especialización está asociada fuertemente a los recursos naturales, con el fin de lograr mayor competitividad y valor agregado en las exportaciones regionales, así como también, mayores niveles de empleo.

Daiana Jaramillo

Integrante del Grupo de Análisis Industrial

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Universidad Nacional de Mar del Plata